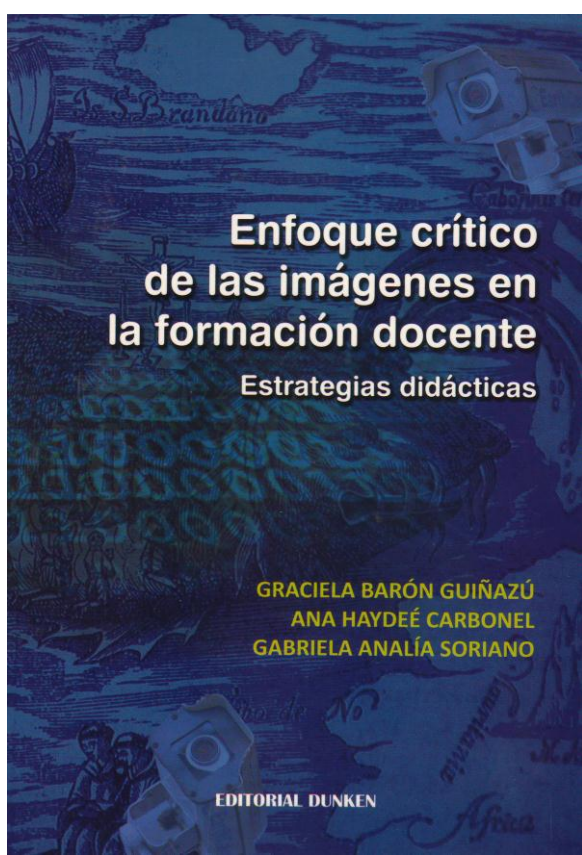


BARÓN GUIÑAZÚ, G.; CARBONEL, A. H.; SORIANO, G. A. (2014). *Enfoque crítico de las imágenes en la formación docente. Estrategias didácticas*. Buenos Aires: Editorial Dunken. 62 pp.

LUCÍA A. JUÁREZ\*

Universidad Nacional de San Luis (UNSL)

Instituto de Formación Docente Continua de San Luis (IFDC-SL)



A lo largo de cuatro capítulos el libro transcurre en una suerte de análisis reflexivo de la realidad a partir del uso de las imágenes en el escenario didáctico actual, a la vez que brinda pistas para una actualización teórica, desde una revisión de casos en la variada y compleja realidad de las Ciencias Sociales con sus respectivos desarrollos didácticos y sugerencias metodológicas, haciendo foco en la formación superior.

En el primer capítulo las autoras parten desde su disciplina, el arte proponiendo una resignificación de los soportes teóricos sobre las imágenes y su pertinencia pedagógica, alertando acerca de los regímenes de visibilidad, desde la premisa

\* Profesora en Enseñanza Media y Superior en Ciencias de la Educación, Licenciada en Ciencias de la Educación, Especialista en Educación Superior (UNSL), Especialista en Pedagogía de la Formación (UNC), Magister en Educación Superior (UNSL). Investigadora Categorización III, directora de línea: DDHH y Formación Superior del PROICO 4-2-8902 (UNSL). Profesora Adjunta de Políticas Públicas y Derechos del Niño y Jardín Maternal (UNSL). Profesora Titular Residencia Pedagógica I y II (IFDC-SL).

que los significados de las imágenes son dinámicos, provocan nuevas construcciones, diversidad de usos, formatos de circulación y contextos de recepción. La lectura crítica avanza sobre los desafíos epocales invitando al posicionamiento político que su uso convoca. En este derrotero invitan a una educación de la mirada, como alternativa a los enfoques tradicionales en el que el significado esta proporcionado por el docente. Llegan a la proposición de la perspectiva crítica, en el que las imágenes no solo son apoyatura exterior del conocimiento sino que fundamentalmente habilitan otros vínculos en el encuentro con el conocimiento abriendo un juego democrático en la producción de saber.

En el capítulo dos emerge con solvencia el desarrollo de una de las funciones nuevas de los Institutos de Formación Docente como la investigación y la producción de conocimiento científico. El carácter crítico se funde en una lectura y comprensión de tipo interpretativo poniendo en evidencia los aspectos sobresalientes en ésta producción como lo es la articulación de la tradición de trabajo en campo de los institutos formadores con el desarrollo de una investigación cualitativa que avanza en la producción didáctica en el afán de producir cambios cualitativos en las prácticas. La narrativa de la dimensión epistemológica da cuenta de procesos articulados de investigación que muestran evolución en la construcción del conocimiento, en el manejo y desarrollo de la tarea del investigador y del fin profundamente asociado al mejoramiento de la intervención pedagógica desde los mismos procesos de formación. Concluyen con tres categorías de análisis que permiten reconocer el derrotero del uso de las imágenes en la enseñanza y avanzar hacia acciones posibles para potenciar la reflexión profunda, el descubrimiento de los significados implícitos en un marco de construcciones conjuntas entre docentes y alumnos.

En el tercer capítulo las autoras avanzan sobre el docente, las imágenes y la formación superior, develando la necesidad de complejas capacidades profesionales de los docentes, en relación a las nuevas competencias requeridas, dados los nuevos escenarios virtuales y la fuerte presencia de un entorno visual

mediatizado. De este modo se advierte que estas nuevas competencias son diversas, como las de conocimiento social, las referidas a actitudes, las referidas a las competencias creativas y también las existenciales y/o éticas.

En este marco se analizan la potencialidad simbólica y pedagógica, proponiendo a la imagen como objeto de estudio, con su carga problematizadora de la realidad y su fuerza para generar conflicto cognitivo. Muestran las fortalezas del uso pedagógico actual mientras señalan derroteros posibles de cambios. El lugar preponderante en estos análisis lo constituye la mirada crítico-social, en la formación de formadores como base de reconocimiento de su estructura ideológica y base de sustentamiento para el empoderamiento de los futuros formadores. Concluyendo con una guía notable para el desarrollo del sentido crítico/resignificante.

Por último, en el cuarto capítulo ofrecen otra mirada analítica a través del estudio de casos, en los que, con procesos meta cognitivos, habilitan los inductivos interrelacionándose el propio conocimiento, el conocimiento que se apuesta a trabajar desde el curriculum, la lectura de sus diferentes formatos, orígenes y circulación (ilustraciones, fotografías, pictogramas.etc). Completan este trabajo modélico con sugerencias metodológicas, en las que se pone en juego una actualización didáctica en el campo específico del uso de imágenes, como la puesta a disposición de un abanico de posibilidades y formas de intervención pedagógica en pos del logro de una mirada y uso crítico de las imágenes. Finalizan este intenso recorrido didáctico pedagógico con imágenes que refuerzan los conceptos y estrategias desplegadas.